



ecos del Santuario

No. 620

Regla, 8 de abril de 2012

BENEDICTO XVI, PEREGRINO DE LA CARIDAD

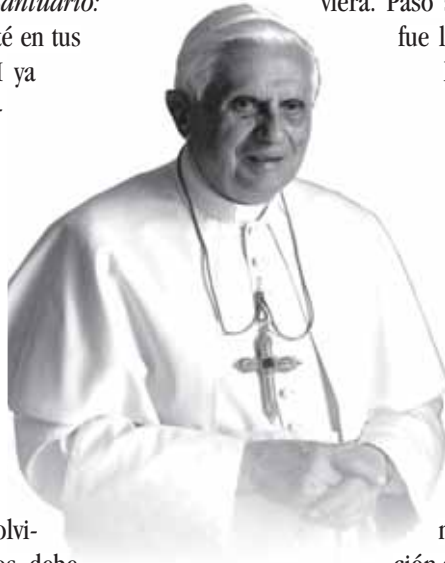
Querido lector de *Ecos del Santuario*:

Cuando el presente número esté en tus manos, el papa Benedicto XVI ya nos habrá visitado y habrá peregrinado al Santuario Nacional de Nuestra Patrona de Cuba, la Virgen de la Caridad, y habremos podido contemplar al Sucesor de Pedro y Representante de Cristo en la Tierra, a través de los medios masivos de difusión (televisión, periódicos, revistas) o personalmente.

Transcurridos esos días inolvidables para muchos de nosotros, debemos dar gracias a Dios porque en el lapso de 12 años hemos tenido la visita de dos Papas.

Ahora bien, sería bueno que algo quedara de él en nuestro recuerdo; por eso, este boletín mensual les presenta una breve biografía de su persona.

Joseph Alois Ratzinger, con estos nombres y el apellido de la familia fue bautizado él, nació el sábado santo 16 de abril de 1927, en la pequeña localidad de Markl junto al río Inn, en Baviera, Alemania. Es el menor de tres hermanos: María, Georg y Joseph. Sus padres se llamaban Joseph y María. Su padre, comisario de la gendarmería, provenía de una antigua familia de agricultores de la Baja Ba-



viera. Pasó su adolescencia en Traunstein, y fue llamado en los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial a los servicios auxiliares antiaéreos alemanes.

En 1939 ingresa en el seminario menor de Traunstein y en 1947, concluida la Segunda Guerra Mundial, comienza los estudios de Teología en Múnich.

El 29 de junio de 1951 fue ordenado sacerdote en la catedral de Múnich. Ese mismo día, también recibe la ordenación sacerdotal su hermano Georg. Sus primeros trabajos apostólicos como sacerdote los realiza en una parroquia de Múnich y en el seminario de Frisinga.

Entre 1959 y 1977 es profesor de Teología en las Universidades de Bonn (1959-1963), Munster (1963-1966), Tubinga (1966-1969) y Ratisbona (1969-1977). Entre 1962 y 1965 participó en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II, como consejero del cardenal Frings en calidad de perito y asesor teológico.

En 1977, durante el pontificado de Pablo VI (1963-1978), fue nombrado arzobispo de Múnich y Frisinga. Recibe la ordenación episcopal el 25 de

mayo. Un mes después, el 29 de junio, el Papa Pablo VI lo crea cardenal. Participa en los cónclaves que eligen Papas a Juan Pablo I, el 26 de agosto, y a Juan Pablo II, el 16 de octubre de 1978. El Papa Juan Pablo I le envió, como delegado personal, al III Congreso Mariano, efectuado en Ecuador.

En 1982, el Papa Juan Pablo II le nombra Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Mientras estuvo al frente de ese Dicasterio romano ejerció una notable influencia, como principal asesor del Papa Juan Pablo II. Su labor estuvo guiada hacia una postura ética católica: contra el relativismo moral, el materialismo práctico, el hedonismo, el consumismo, el aborto, la eutanasia, la clonación, la homosexualidad y sus desviaciones (“matrimonio” homosexual y adopción de niños), los anticonceptivos y experimentación genética con embriones; por todo lo anterior, la prensa liberal lo llamó el “cardenal blindado”. También fue presidente de la comisión que redactó el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica Romana, aprobado el 11 de octubre de 1992.

En su abundantes escritos destacan: *Introducción al cristianismo* (1968), *Fe y futuro* (1970), *Dogma y revelación* (1973), antología de ensayos, predicaciones y reflexiones. En 1985 publicó *Informe sobre la fe* y en 1996 *La sal de la tierra*. Ha recibido numerosos doctorados honoris causa en universidades europeas y americanas. Escribió su libro autobiográfico: *Mi vida*. Desde el 30 de noviembre del año 2002 fue Decano del Colegio Cardenalicio.

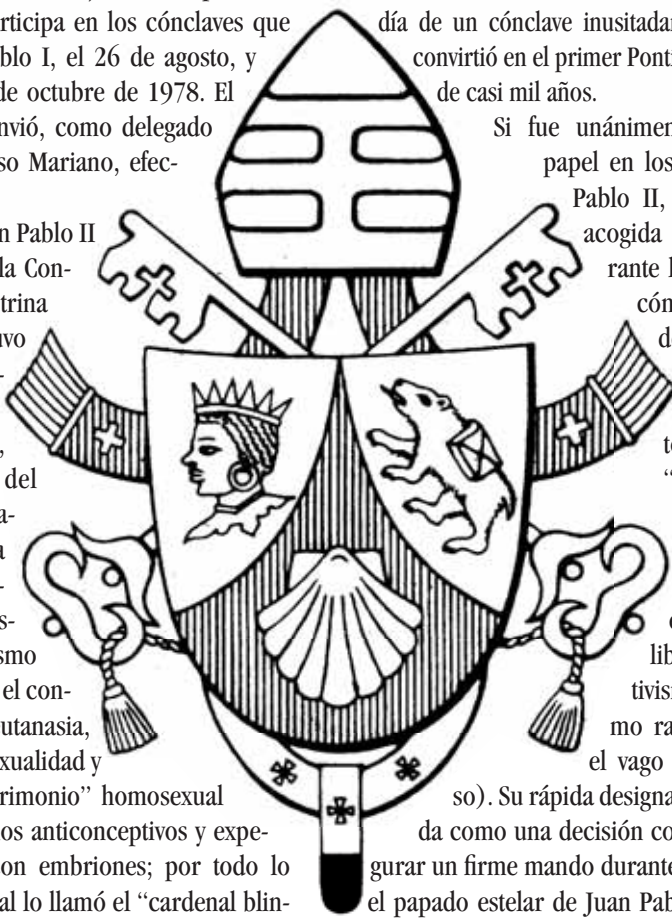
Joseph Ratzinger, con 78 años de edad, resultó elegido el Papa número 265 de la Iglesia Católica Romana, primero del siglo XXI y del tercer milenio de la Era Cris-

tiana. Fue electo el 19 de abril de 2005, en el segundo día de un cónclave inusitadamente breve que lo convirtió en el primer Pontífice alemán después de casi mil años.

Si fue unánimemente elogiado su papel en los funerales de Juan Pablo II, recibieron diversa acogida sus palabras durante la misa de inicio al cónclave secreto, donde habló duramente contra las “modas del pensamiento” que imponen la “dictadura del relativismo” y amenazan al catolicismo: (el marxismo, el liberalismo, el libertinaje, el colectivismo, el individualismo radical, el ateísmo y el vago misticismo religioso). Su rápida designación fue interpretada como una decisión continuista, para asegurar un firme mando durante la transición entre el papado estelar de Juan Pablo II y los posibles cambios que la Iglesia Católica pueda experimentar en el siglo XXI.

En cuanto a la elección de su nombre como Pontífice, explicó haberlo hecho en homenaje al Papa Benedicto XV (1914-1922), “un valiente profeta de la paz”. El domingo 24 de abril de 2005, en la misa de inicio solemne de su pontificado, *Iosephum* se convirtió en Su Santidad Benedicto XVI.

Muchos aseguran que es un “papa de transición”, o sea, que durará poco, pero elegirá a cardenales jóvenes y estabilizará la imagen de la Iglesia en el mundo, luego del gran pontificado de *Ioannes Paulus II*, durante 26 años. Para nosotros, miembros del pueblo de Dios que vive en Cuba, la figura del Papa Benedicto XVI, goza de gran estima, pues él es “el



humilde trabajador de la viña del Señor”, a quien se le confió guiar la Iglesia universal, luego del gran papa Juan Pablo II; tarea realmente titánica, pues nunca escapará de las comparaciones, a veces negativas. Creo que por el simple hecho de ser Papa después de un pontífice digno de santidad, lo convierte en alguien merecedor de nuestro respeto y devoción.

Ha publicado tres encíclicas: *Deus Caritas est* (25 diciembre 2005); *Spes salvi* (30 nov, 2006); *Caritas in veritate* (29 de junio, 2009). También ha escrito un libro titulado *Jesús de Nazaret*. Para concluir, el Papa Benedicto XVI es un gran aficionado a la música clásica e interpreta con gusto al piano obras de Mozart, Bach y otros compositores. Domina 9 idiomas: Alemán, inglés, francés, italiano, portugués, hebreo, arameo, griego y latín. Cada año, en Navidad y Pascua de Resurrección, pronuncia un mensaje *Urbi et Orbi* en 65 lenguas. Ha realizado 4 Consistorios para elegir nuevos cardenales (24 de marzo 2006, 17 de octubre 2007, 20 de noviembre 2010 y, el último, 18 de febrero de 2012).

Viajes apostólicos internacionales

Al poco tiempo de ser elegido Sumo Pontífice inició su actividad apostólica realizando viajes a distintos países. Hasta el momento ha efectuado 24 viajes y visitado 24 países. Además, al estilo de Juan Pablo II, ha visitado diversas arquidiócesis y diócesis de Italia. En el continente europeo ha visitado tres veces Alemania, Polonia y España. También ha visitado Austria, Francia, República Checa, Chipre, Malta, Portugal, Reino Unido, Croacia y San Marino. En el continente asiático: Turquía, Jordania, Israel y Palestina. En el continente americano: Brasil, Estados Unidos y ahora México y Cuba. Finalmente, en el continente africano: Camerún, Angola y Benin. En Oceanía ha estado en Australia.

Los católicos cubanos estamos muy agradecidos al Papa Benedicto XVI, ya que en sus siete años de pon-

tificado ha tenido hacia Cuba gestos amables. Ha sido el primer Papa en la historia que ha beatificado a los dos primeros cubanos: José López Piteira, religioso y mártir, beatificado en el Vaticano el 28 de octubre de 2007, y José Olallo Valdés, religioso, beatificado en Camagüey el 29 de noviembre de 2008.

¿Qué es el Papa?

El título de Papa se usa popularmente desde el siglo IV para designar al Vicario de Cristo en la Tierra y al Sucesor del Apóstol San Pedro. Jesucristo escogió a 12 paisanos suyos que eran hombres sencillos, los transformó espiritualmente y con ellos fundó la Iglesia a la que pertenecemos por nuestro bautismo. Entre esos dos paisanos escogió a Simón, impetuoso y franco y de profesión pescador. A este apóstol, Jesucristo le dio una misión que no le concedió a los otros 11 apóstoles; en el Nuevo Testamento su nombre aparece 171 veces. No lo escogió por los méritos que tenía, porque Simón es, por cobardía, quien niega 3 veces a Jesucristo el Viernes Santo; lo escogió por su fe en el Hijo de Dios.

Después de la resurrección de Jesucristo, Simón se fue a Roma a predicar el Evangelio y muere en esa ciudad en el año 67 de nuestra era cristiana. Después de su muerte, le sucedieron otros: Lino, Cleto, Clemente,...sin ningún eslabón perdido, hasta hoy, en que un hombre llamado Joseph, guía a la Iglesia con el nombre de Benedicto XVI.-

(Tomado de *Comisión de Catequesis Habana y Odres Nuevos, No. 7, dic/2011*)



UN DÍA NORMAL DEL PAPA BENEDICTO XVI

El periodista italiano Aldo María Valli hace un recorrido sobre un día normal en la vida del Santo Padre, quien se levanta cuando la Ciudad del Vaticano “todavía está inmersa en el silencio”. Dicho periodista considera que el Papa es, “como buen alemán, un hombre metódico” y “ama organizar sus jornadas hasta el mínimo detalle, según horarios precisos”.

La Misa diaria la celebra el Papa Benedicto XVI en su capilla privada, a las 7:00 a.m., junto a sus dos secretarios personales, el P. Georg Gänswein y el P. Alfred Xuereb. Como asistentes, colaboran Carmela, Loredana, Cristina y Rossella, cuatro laicas consagradas de origen italiano con votos de obediencia, castidad y pobreza, integrantes de la comunidad Memores Domini del Movimiento Comunión y Liberación.

Además, también participa en la Misa el ayudante de habitación del Santo Padre, Paolo Gabriele, un hombre de 46 años, casado y con tres hijos. El Papa celebra siempre la Santa Misa en italiano.

A las 8:00 a.m., el Papa desayuna y se traslada a su estudio en donde permanece hasta las 11:00 a.m. Sobre su escritorio, Benedicto XVI siempre tiene un crucifijo y dos teléfonos. Uno de ellos es un celular, cuyo número es solamente conocido por sus colaboradores más cercanos. Al Papa le gusta informarse bien de cuanto sucede en todo el mundo y lee la prensa internacional en diversos idiomas: alemán, italiano, inglés, francés y español. Asimismo, responde a las cartas de mayor urgencia.

Una vez cumplidas estas labores, pasa a organizar la agenda del día y recibe a personalidades (jefes de Estado, embajadores y otros representantes) en el segundo piso del Palacio Apostólico. Los encuentros suelen desarrollarse en la Biblioteca del Papa, dependiendo del número de personas y de la solemnidad o fiesta que se celebre. Habitualmente, las visitas se prolongan por dos horas. El miércoles, esta labor queda interrumpida por la audiencia general, en la que el Papa se encuentra con los peregrinos en el Aula Pablo VI o en la Plaza de San Pedro.

El Papa almuerza a la 1:30 p.m. con sus dos secretarios. Es raro que esté alguien más presente para compartir la comida que, por lo general, es mediterránea. Benedicto XVI no toma vino, sino naranjada. Después de almorzar, suele disfrutar de un breve paseo de no más de 10 minutos, junto a sus secretarios, por las terrazas del Palacio Apostólico, “adornadas con limoneros y naranjos que presiden una espléndida vista de Roma”. En esos paseos no se suele hablar de trabajo. El Papa reposa una hora y a las 3:30 p.m. vuelve a su escritorio.

En la tarde, el Sucesor de Pedro se dedica a la elaboración de documentos, discursos y homilías. No usa computadores, sino que escribe a mano y después sus textos son transcritos y traducidos. El Santo Padre, dice el periodista Aldo María Valli, es un escritor “extremadamente cuidadoso, le gusta retirarse en el estudio y escribir con calma, controlando las fuentes personalmente y consultando su vasta biblioteca personal”.

A las 5:30 p.m. firma documentos preseleccionados por los secretarios y luego recibe a algunos de sus colaboradores más cercanos como el Secretario de Estado, cardenal Tarcisio Bertone; el sustituto de la Secretaría de Estado; el Secretario para las Relaciones con los Estados, arzobispo Dominique Mamberti, entre otros. El Papa luego baja nuevamente a caminar, pero en los Jardines del Vaticano. Camina con uno o con ambos secretarios, y con ellos reza el Rosario ante la réplica de la gruta de la Virgen de Lourdes.

La cena se sirve a las 7:30 p.m. y suele ser frugal. A las 8 vuelve a su estudio y luego va a la capilla para rezar las Completas, que es la oración de la noche. El Papa “nunca va a la cama antes de las 11:00 p.m. Alrededor de esta hora se apaga la luz en la ventana del último piso del Palacio Apostólico”. En ese momento, concluye el periodista italiano, “toda la Ciudad del Vaticano (excepto los guardias de turno y algunos controladores de servicio técnico) se cierra por algunas horas en espera de una nueva jornada”. *(Tomado de ACI/EWTN)*